

# EL MILITANTE

ADENTRO

Tablas de campaña del Militante, libros, fondo

— PÁGINA 3

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 83/NO. 46 16 DE DICIEMBRE DE 2019

## PST amplía alcance del ‘Militante’, libros, fondo

POR BRIAN WILLIAMS

La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores para ampliar el número de lectores del *Militante* y de los libros de dirigentes revolucionarios de la clase trabajadora entró en su última semana. Los miembros del partido están encontrando mucho interés en debatir la necesidad de forjar un movimiento obrero independiente de los partidos capitalistas.

Nuestro reportaje sobre la recientemente concluida huelga del sindicato Teamsters contra la empresa ferroviaria Canadian National Railway, y la batalla en curso de los trabajadores del cobre contra la campaña antisindical de Asarco en Arizona y Texas demuestran el impacto de la solidaridad obrera. Por otro lado, las protestas que están sacudiendo a los gobiernos capitalistas desde Colombia, Chile y Ecuador hasta Iraq, Líbano e Irán están planteando preguntas sobre cómo forjar el liderazgo que necesitan los trabajadores, preguntas que son abordadas en los libros disponibles de los miembros del PST que contienen lecciones conquistadas en 150 años de luchas de la clase trabajadora.

Cuando George Chalmers habló de la campaña de Gerardo Sánchez, candidato del PST para senador en Texas, con Paul Young, un albañil de 29 años en su casa en Fort Worth, Young respondió: “Tenemos que deshacernos de Ted Cruz”, el titular republicano.

Chalmers explicó que el PST se opone al sistema bipartidista capitalista: los republicanos y los demócratas y sus seguidores “socialistas”. Señaló las capacidades del pueblo trabajador para luchar juntos para cambiar

Sigue en la página 10

## Protestas sacuden gob. de Colombia y Chile

POR SETH GALINSKY

Una ola de protestas de trabajadores está sacudiendo los gobiernos capitalistas de Chile, Ecuador y Colombia. Las protestas son un obstáculo para los esfuerzos de Washington de hacer valer su influencia imperialista en el hemisferio.

Los gobiernos electos en Ecuador y Brasil en los últimos dos años se han unido a la campaña de calumnias de Washington contra la Revolución Cubana, y obligaron a los voluntarios médicos internacionalistas cubanos a retirarse de ambos países. En agosto de 2018, el presidente Lenin Moreno retiró a Ecuador del ALBA, una alianza comercial liderada por Cuba y Venezuela que sirve de contrapeso a los explotadores pactos de “libre comercio” de Washington.

El 10 de noviembre, fuerzas derechistas en Bolivia derrocaron al presidente Evo Morales, abriendo las puertas a mayores ataques contra los trabajadores y pueblos indígenas de Bolivia.

La crisis económica capitalista mundial está desestabilizando a los gobiernos de América Latina y el Caribe. La deuda externa de estos gobiernos se ha duplicado desde 2010 alcanzando alrededor de 2.5 billones de dólares. No se le ve fin a la crisis que el imperialismo mismo está creando.

El 21 de noviembre, cientos de miles de sindicalistas, estudiantes, indígenas y campesinos protestaron en Colombia contra las políticas del presidente Iván Duque.

Durante décadas, el gobierno colombiano ha sido uno de los aliados más cercanos de Washington, trabajando con el Pentágono y ayudando a la campaña contra el gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela.

“La gente no tiene confianza en que

Sigue en la página 11

## Huelguistas resisten ataque de Asarco contra sindicato

Huelga entra a octava semana, no se prevé final



United Steelworkers

Trabajadores del cobre en huelga en mina Mission de Asarco en Arizona, en noviembre.

POR SETH GALINSKY Y BERNIE SENTER

Al inicio de la octava semana de la huelga de 1 700 trabajadores contra la campaña antisindical de los patrones del cobre de Asarco, la compañía dijo que las negociaciones han llegado a un “punto muerto”. Desde el 2 de diciembre ha estado implementando su “mejor, última y final oferta”.

La oferta final de Asarco incluye la duplicación o triplicación de los costos del seguro médico, la congelación de los salarios del 76 por ciento de los trabajadores —los cuales no han recibido un aumento en casi 10 años—, la congelación de las pensiones y la eliminación de protecciones a la actividad sindical en el trabajo que son parte del convenio. La compañía está empleando un número creciente de rompeshuelgas y algunos trabajadores que han cruzado las líneas de piquetes.

En una carta a Asarco, Manny Ar-

menta, subdirector del Distrito 12 del sindicato del acero USW y negociador principal para los siete sindicatos involucrados en la huelga, se quejó de la “implementación unilateral” del contrato y el rechazo de la compañía a negociar, y explicó que los sindicatos han puesto una nueva propuesta sobre la mesa.

“La intención de Asarco es sacar al sindicato del trabajo”, dijo el presidente del Local 937 del USW, Alex Terrazas, al *Militante* por teléfono el 30 de noviembre. Los sindicatos están “preparándose para la Navidad, solicitando solidaridad y asegurando que ninguna familia quede sin regalos”.

Los huelguistas en los cuatro complejos mineros de Asarco en Arizona y su refinería en Amarillo, Texas, continúan ganando una amplia solidaridad y ayuda.

Hay mucho en juego en la huelga. Asarco es la última empresa del cobre

Sigue en la página 11

## Libros en oferta especial



Precios son:  
Libro sólo/Libro con suscripción

Vea la página 8 para ver lista de distribuidores

## Temor a perder elecciones detrás de empuje de demócratas contra Trump

POR TERRY EVANS

El pueblo trabajador sigue pagando las consecuencias de la crisis del capitalismo a medida que los patrones y su gobierno imponen sus efectos sobre nuestras espaldas. Si bien ha habido un aumento en el empleo, los salarios, horas de trabajo y condiciones laborales son desalentadoras.

Esta crisis se refleja en las fisuras en ambos partidos de los patrones —los demócratas y los republicanos— y los frenéticos esfuerzos de los liberales para derrumbar la presidencia de Donald Trump.

Durante décadas los patrones han logrado reducir el precio de nuestra fuerza de trabajo y la cúpula sindical no ha organizado a los trabajadores para que lu-

chen para frenar a los patrones. El 63 por ciento de los empleos en la producción y otros que no son puestos de supervisión “creados” en los últimos 30 años han sido trabajos con salarios bajos, y con jornadas de menos de 40 horas a la semana.

Desde 2010, los empleos en la manufactura en Estados Unidos aumentaron por más de 1 millón para un total de 13 millones. Para promover la mentira de que los trabajos de fábrica están desapareciendo, el gobierno cuenta al creciente número de trabajadores contratados en la industria como trabajadores de “servicio”, porque sus empleadores son las agencias temporales.

El promedio de horas laboradas en

Sigue en la página 10

# Protestas en Colombia, Chile

## Viene de la portada

el presidente va a resolver los problemas graves que enfrentamos”, dijo el pequeño agricultor cafetalero Rubén Darío Cifuentes al *Militante* por teléfono desde la provincia del Cauca el 23 de noviembre.

El desempleo oficial es casi del 11 por ciento. A principios de noviembre renunció el ministro de defensa, Guillermo Botero, tras revelaciones de que el ejército había encubierto el asesinato de por lo menos ocho niños cuando las tropas atacaron a un pequeño grupo de guerrilleros.

Los sindicatos colombianos convocaron en octubre la protesta realizada el 21 de noviembre. Inspirados por las grandes manifestaciones antigubernamentales en Ecuador y Chile, el apoyo a la protesta creció rápidamente.

Duque respondió cerrando las fronteras y deportando a 24 venezolanos que, según él, estaban provocando disturbios. Desplegó alrededor de 170 mil policías y soldados por todo el país. Pero la campaña de intimidación no dio resultado.

Uno de los asuntos importantes es la reforma al sistema de pensiones, dijo al *Militante* Alberto Solando Cordero, un minero y funcionario del sindicato Sintramenergética, dos días después de la protesta.

“Uno tiene que trabajar 1 200 semanas para adquirir la pensión completa”, dijo Solando. Bajo la “reforma”, si uno trabaja menos de 40 horas, eso no se contaría como una semana completa, lo que obligaría a los trabajadores a esperar más tiempo para jubilarse. Millones de ellos nunca llegan a calificar ni siquiera para las insignificantes sumas que el gobierno paga actualmente.

No se trata solo de la economía. “El gobierno no ha respetado el tratado de paz”, dijo Solando, refiriéndose al acuerdo de 2016 que los gobernantes colombianos firmaron con las guerrillas de las FARC en pláticas mediadas por Cuba.

El gobierno no ha cumplido con la promesa de proporcionar tierras a ex guerrilleros, asistencia para la agricultura y la vivienda, dijo. Algunos de los ex guerrilleros han tomado las armas de nuevo y están colaborando con narcotraficantes.

“El problema más grave es la política del estado de cumplir con los intereses del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial con consecuencias nefastas”, dijo al *Militante* César Pachón, dirigente de la organización de pequeños productores de papa Dignidad Papera, desde Boyacá. “Y el pacto de libre comercio con Estados Unidos lo empeora”.

“Los campesinos no quieren ser delincuentes”, dijo Pachón, “pero muchos cultivan coca porque no pueden sustentarse con el precio que reciben por café, caña de azúcar, leche o papas”.

Las mayores exportaciones de Colombia son productos agrícolas y materias primas. Los productos acabados se importan a precios altos, hundiendo al país en más deuda.

Colombia es uno de los cuatro principales países productores de leche en América Latina y el Caribe. “Pero aquí no tenemos una planta para producir leche en polvo. La importamos de Estados Unidos”, dijo Pachón.

Al menos 52 indígenas han sido asesinados en Cauca en lo que va del año. Cientos de otros activistas han sido asesinados en todo el país. “En Cauca las bandas de narcotráfico asesinan a los dirigentes indígenas. Los indígenas tienen

su propia guardia porque las autoridades no hacen nada”, dijo Pachón.

Chile ha sido un símbolo de la imposición de la voluntad del imperialismo norteamericano en América Latina. En 1973, un golpe instigado por la CIA derrocó al presidente Salvador Allende —elegido tres años antes en medio de un ascenso en las luchas de la clase obrera— e impuso un reino de terror encabezado por el general Augusto Pinochet.

En 1988, Pinochet celebró un referéndum para poner el sello de aprobación a ocho años más de su régimen. Pero fue derrotado, lo que condujo a nuevas elecciones. Los sucesivos gobiernos capitalistas restauraron la “democracia”, pero mantuvieron o profundizaron las medidas económicas y sociales antiobreras iniciadas bajo Pinochet.

El 25 de octubre, una serie de protestas contra el gobierno culminó con una manifestación de unos 1.2 millones de personas en el centro de Santiago. Las protestas comenzaron cuando jóvenes de secundaria salieron a las calles para protestar contra un aumento de 30 pesos (42 centavos de dólar) en las tarifas del metro. “No son 30 pesos. Son 30 años”, dijeron los manifestantes, destacando la ira acumulada durante décadas de ataques.

Muchos denuncian el sistema de salud de dos niveles, uno para los trabajadores y el otro para los más acomodados. “La salud pública es muy mala”, dijo al *Militante* Enrique Solar, un funcionario del Sindicato de Trabajadores Portuarios de Chile. “La gente se muere esperando



Reuters/Carlos Jasso

Las protestas continuaron en Bogotá después que centenares de miles de sindicalistas, estudiantes, indígenas y agricultores salieran en huelga y protestaran por todo Colombia, nov. 25.

operaciones. En cambio si tiene plata, le atienden en 10 minutos en los particulares”.

Cuando estalló la reciente ronda de protestas, el presidente chileno Sebastián Piñera, un multimillonario educado en Harvard, declaró que el país estaba “en guerra”. La policía atacó a los manifestantes con gases lacrimógenos, carros lanza aguas de alta presión y balas de “goma”, que resultaron estar compuestas de menos del 20 por ciento de caucho.

Al menos 285 manifestantes perdieron un ojo o sufrieron un trauma severo al recibir un disparo en la cara a corta distancia de parte de la policía. Más de 20 manifestantes murieron “y han habi-

do desaparecidos”, dijo Solar.

La represión fomentó la ira aún más, forzando a Piñera a hacer concesiones. Anunció que aumentaría las pensiones para los más pobres en un 20 por ciento, aumentaría el salario mínimo en un 16 por ciento, cancelaría un aumento del 9.2 por ciento en las tarifas de la electricidad y reduciría el costo de los medicamentos. Y propuso recortar el salario de los legisladores, que ganan un mínimo de 27 mil dólares al mes.

Pero esto es demasiado poco, demasiado tarde, dijo Solar.

Como en Colombia y Ecuador, los gobernantes capitalistas tradicionales en Chile están desacreditados. “La gente desconfía de todos los partidos”, dijo.

## Huelguistas resisten ataque de Asarco

### Viene de la portada

en Arizona que está sindicalizada en un momento en el que los patrones mineros de Asarco, Freeport McMoRan y Resolution Copper están invirtiendo miles de millones de dólares en la expansión de la producción del cobre.

Hay una larga historia de luchas por la protección sindical y la seguridad laboral de los trabajadores en las minas de cobre de Arizona, así como también de feroces ataques de los magnates del cobre con el respaldo del gobierno para bloquear los logros de los sindicatos.

Entre 1906 y 1907, unos 1 200 hombres fueron despedidos por luchar por un sindicato en las minas de cobre, muchos de ellos trabajadores de ascendencia mexicana y del sur de Europa. En julio de 1917, vigilantes armados al servicio de Phelps Dodge y otros patrones del cobre detuvieron a más de mil trabajadores del cobre que se encontraban en huelga por mejores salarios y condiciones de trabajo seguras y los “deportaron” al estado de Nuevo México. El gobierno de la ciudad de Bisbee montó guardias en todas las carreteras para asegurar que los “alborotadores”

no pudieran regresar.

Eventualmente los trabajadores se sindicalizaron en los principales complejos de cobre del estado. Pero en 1983, Phelps Dodge decidió que ya no aceptaría los patrones establecidos por los acuerdos entre los sindicatos y las empresas Kennecott y Magma, y los trabajadores se vieron forzados a declararse en huelga.

Cuando los patrones trajeron esquiroleros para reabrir su mina Morenci, mil huelguistas y partidarios bloquearon los portones y paralizaron la producción.

El gobernador de Arizona Bruce Babbitt, un demócrata, viajó al área y presionó a los sindicatos para que aceptaran un período de enfriamiento de 10 días, prometiendo que esto conduciría a un acuerdo aceptable.

Los huelguistas descubrieron que habían sido engañados. La mañana del 19 de agosto de 1983, un convoy de varios kilómetros de largo de tanques, otros vehículos, efectivos de la guardia nacional armados y unidades SWAT subieron hasta la entrada de la mina para asegurar que los esquiroleros pudieran volver a trabajar.

En octubre de 1984, Phelps Dodge

condujo una votación supervisada por el gobierno en la que se excluyó a los huelguistas, que descertificó al sindicato. Para febrero de 1986, la huelga había terminado oficialmente después de que la Junta Nacional de Relaciones Laborales rechazara la apelación de los sindicatos.

### La solidaridad internacional

Los sindicatos involucrados en la huelga han presentado una queja por prácticas laborales injustas ante la Junta Nacional de Relaciones Laborales, la cual no ha dicho cuando la abordará. La solidaridad con la huelga es más necesaria que nunca.

“Apoyamos su lucha por aumentos salariales justos, prestaciones justas y trato justo después de años de austeridad y congelaciones salariales”, dice una resolución enviada por la división de Trabajadores de Minería y Energía de la CFMEU, uno de los sindicatos más grandes de Australia.

El sindicato de trabajadores agrícolas Fensuagro y el sindicato de trabajadores petroleros de la USO en Colombia, así como grupos indígenas y de afrocolombianos enviaron videos de solidaridad a los huelguistas de Asarco.

Los huelguistas están instando a que los partidarios se unan a las líneas de piquetes, que se mantienen las 24 horas, siete días a la semana. Inste a su sindicato a enviar una contribución generosa al fondo de huelga y a la despensa de alimentos, al Pima Area Labor Federation Community Services a través de [paypal.me/palfcommunityservice](https://paypal.me/palfcommunityservice).

Haga circular mensajes de solidaridad, tarjetas y saludos festivos para que los firmen compañeros de trabajo y envíelos a los huelguistas a [palfchair@gmail.com](mailto:palfchair@gmail.com).

### ¡Celebre quinto aniversario de excarcelación de los Cinco Cubanos!

Oradores: Ana Silvia Rodríguez, Embajadora de Cuba a Naciones Unidas; Martin Garbus, abogado de los Cinco Cubanos; Mary-Alice Waters, autora, y editora de “*Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de ‘justicia’ en EE.UU.*”: *Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana.* Video mensaje de solidaridad de los Cinco Cubanos. Música por Bomba Yo.

**Sábado 14 de diciembre. Recepción, 6 p.m.; programa, 7 p.m.**

En el People's Forum, 320 West 37th St. Nueva York

Donación sugerida: \$10.

Auspiciado por New York/New Jersey Cuba Sí Coalition. Tel: (917) 887 8710.

# Amplían alcance del ‘Militante’

## Viene de la portada

las condiciones que enfrentamos. Describió las protestas organizadas por la familia de Rodney Reed que obligaron a las autoridades estatales a suspender su ejecución pocos días antes de la fecha planeada.

Reed, un africano americano, fue condenado en 1998 por un jurado compuesto por blancos por la violación y muerte de Stacey Stites en Bastrop, Texas. “Me acabo de enterar del caso de Reed”, respondió Young.

Chalmers le mostró a Young la sección en el libro *El historial antiobrero de los Clinton: Por qué Washington le teme al pueblo trabajador*, del

secretario nacional del PST Jack Barnes, que describe el masivo aumento de presos bajo la presidencia de Bill Clinton. Clinton reivindicó su justificada “designación vergonzosa como ‘presidente de la pena de muerte’”, escribe Barnes. La administración Clinton aumentó el número de delitos que conllevan la pena capital.

Young compró un ejemplar del libro, una suscripción al *Militante* y le pidió a Chalmers que se mantuviera en contacto.

“Me gusta lo que dices sobre la necesidad de que los trabajadores tengamos nuestro propio partido”, dijo el electricista Max Subuchov a Jonathan Silberman, candidato de la Liga Comunista en Tottenham en las elecciones parlamentarias de este mes en el Reino Unido, cuando llamó a su puerta el 1 de diciembre. Subuchov llegó al Reino Unido desde Ucrania hace 18 años.

“Podríamos beneficiarnos de un Maidan en el Reino Unido”, dijo Subuchov, refiriéndose a las movi-



Militante/Alyson Kennedy

Miembro del PST, George Chalmers (der.), discute victoria de familia de Rodney Reed al lograr suspensión de su ejecución con el albañil Paul Young en su casa en Fort Worth, Texas, nov. 23. Young compró suscripción al *Militante* y ejemplar del libro *El historial antiobrero de los Clinton*.

lizaciones y batallas callejeras que llevaron al derrocamiento del odiado régimen pro-Moscú del presidente ucraniano Víctor Yanukóvich en

2014. Subuchov compró el botón de campaña de la LC que dice: “Los trabajadores necesitamos nuestro propio partido; Control obrero de la seguridad en el trabajo; Vote Liga Comunista”.

## Fondo del Militante para reos

permite enviar suscripciones a bajo costo a trabajadores tras las rejas. Envíe un cheque o giro al *Militant* a: 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018. Anote que es para el fondo para reos. O visite [themilitant.com/](http://themilitant.com/)

# Temor a perder elecciones detrás de impeachment

## Viene de la portada

los casi 15 millones de empleos en hoteles, restaurantes y otros sitios de “entretenimiento y hospitalidad” es de 24.6 a la semana y pagan 14.65 dólares por hora. En los 13.5 millones de empleos en Walmart y otros negocios minoristas, el promedio es de 30.3 horas a la semana y reciben 16.73 dólares por hora.

Las condiciones sociales también se están empeorando. Algunos titulares recientes en la prensa capitalista ilustran esto: “Veinte por ciento de las personas de 65 años o más no se ha jubilado. Muchos no tienen los recursos”; “Tasas de interés de tarjetas de crédito en Estados Unidos alcanzan su cifra más alta en 25 años”; “La proporción de norteamericanos de 25 a 29 años de edad que aún viven con sus padres es la más alta en 75 años”; “Aumentan las muertes por fallos cardíacos contribuyendo a la caída de la esperanza de vida”; “La esperanza de vida en Estados Unidos cae aún más”.

Estados Unidos ocupa el vigésimo noveno lugar en cuanto a la esperanza de vida.

A medida que decae su dominio imperialista, los gobernantes estadounidenses están atascados en guerras aparentemente interminables, en que los trabajadores sirven de carne de cañón.

Estas condiciones son las que llevaron a la elección de Barack Obama, quien prometió, y no cumplió, “un cambio”, y también la de Donald Trump, quien recibió el voto de muchos de estos mismos votantes cuando dijo que “drenaría el pantano” en Washington y que hablaría en nombre del pueblo.

“Los capitalistas estadounidenses y su gobierno han empezado a temerle a la clase trabajadora”, escribió el dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores Steve Clark, en su introducción a *El historial antiobrero de los Clinton: Por qué Washington le teme al pueblo trabajador*. “Nos temen porque reconocen que un mayor número de trabajadores están empezando a ver que los patronos y sus partidos políticos no tienen ‘soluciones’ más allá de imponernos aún más el costo —monetario y humano— de la crisis de su sistema”.

Los medios que respaldan el juicio político, los demócratas liberales y la

izquierda de clase media están convencidos que hay que hacer algo para controlar a la clase trabajadora, a la que denominan como “la base” de Trump. Ven al pueblo trabajador, especialmente los que residen en las regiones entre las dos costas de Estados Unidos, como una turba reaccionaria y racista, “deplorables” como Hillary Clinton nos llamó para difamarnos.

## Histeria liberal del ‘impeachment’

Esto es lo que está detrás de lo que de otro modo parecería ser una contradicción. El *Times* publica artículo tras artículo argumentando que todas las personas de bien pueden ver que Trump es un estafador y una amenaza contra la “seguridad nacional” y que debe ser destituido. Al mismo tiempo, dicen que temen que pueda ganar otro mandato.

“Dejar que el pueblo decida” en 2020 es “peligroso”, escribió la congresista demócrata y presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, en una carta el 18 de noviembre a los miembros de su partido. Este peligroso modo de pensar, dijo, “hace todavía más urgente” su campaña para enjuiciar al presidente.

En la histeria de los liberales para atrapar a Trump, cualquier método es bueno. Elogian a la policía política de Washington, notoria por sus esfuerzos para derrocar a gobiernos contrarios a Washington y por encarcelar a luchadores por los derechos de los negros, activistas contra la guerra y sindicalistas, así como a miembros del Partido Socialista de los Trabajadores. Exaltan a personajes como el “denunciante” anónimo de la CIA en la actual “investigación” de impeachment y los dos ex jefes del FBI, James Comey y Robert Mueller, que fueron los campeones del fallido esfuerzo para derrocar al presidente bajo cargos de ser agente de Rusia.

Alaban a estos espías y asesinos como “dedicados servidores públicos”. Susan Rice, asesora de seguridad nacional bajo Obama, se lamenta sobre los tweets de Trump contra la ex embajadora de Estados Unidos en Sudán y luego en Ucrania, Marie Yovanovitch, diciendo el 22 de noviembre, “¿Quién gana cuando el Departamento de Estado, las agencias de inteligencia y de orden público

y el Pentágono tienen dificultades para atraer y retener a los mejores talentos?”

Apuntalan a las mismas agencias policiales que serán usadas *contra* el pueblo trabajador cuando se aceleren nuestras luchas contra los ataques de los patronos.

En Wisconsin, un estado que los demócratas dicen que tienen que ganar en 2020, el 53 por ciento actualmente dice estar en contra del impeachment.

La administración de Trump, como todas las anteriores, busca gobernar a favor de los intereses de los capitalistas de Estados Unidos. Sus políticas no han hecho nada para aliviar las condiciones que enfrenta el pueblo trabajador. Trump pretende utilizar la flagrante negación del debido proceso por parte de los demócratas en la cacería de brujas en su contra, y la caída del desempleo para ganar su reelección.

## El PST en 2020

El Partido Socialista de los Trabajadores presentará sus propios candidatos para presidente y vicepresidente en 2020, y para cargos federales y estatales por todo el país, como lo ha hecho en todas las elecciones desde 1948.

El PST presenta un programa de lucha para enfrentar la crisis política, social y moral causada por el capitalismo. Apoya las luchas de los trabajadores, como las huelgas contra los esfuerzos antisindicales de los patronos de Asarco en Arizona y Texas, y la huelga por condiciones de trabajo seguras en la compañía ferroviaria Canadian National Railway. Explica que los trabajadores necesitamos nuestro propio partido, un partido obrero, para luchar por el poder político.

El partido se une a las protestas contra las guerras de Washington en Afganistán y el Medio Oriente, contra la brutalidad policiaca o los ataques contra el derecho de la mujer a elegir el aborto, contra la contaminación del aire, el agua y el suelo por el capitalismo, y por la amnistía para los trabajadores sin papeles.

Y el partido lucha por defender los derechos políticos y constitucionales contra todos los que pretenden cerrar el espacio para que la clase trabajadora se defienda.

## Completar meta del fondo

La campaña para vender 1 100 suscripciones al *Militante* y 1 250 libros se termina el 10 de diciembre. Simultáneamente el PST está en una campaña para recaudar 100 mil dólares para ayudar a financiar las actividades políticas del partido. Un impulso final para ganar nuevas contribuciones puede garantizar que el partido cumpla y supere su cuota nacional.

Todos los libros de Pathfinder y los números de la revista marxista *Nueva Internacional* están a la venta con un descuento del 20 por ciento hasta el final de la campaña. Ocho títulos están a mitad de precio con la compra de una suscripción al *Militante*.

Y el nuevo título *El viraje a la industria: Forjando un partido proletario* de Jack Barnes está disponible a un precio especial de 12 dólares, o 10 dólares con una suscripción.

El libro “trata sobre el programa obrero y la composición y el curso de conducta del único tipo de partido digno de llamarse revolucionario en la época imperialista”, escribe Barnes en la introducción. “El único tipo de partido que puede reconocer el hecho más revolucionario de esta época: el valor de los trabajadores y nuestro poder para cambiar la sociedad cuando nos organizamos y actuamos contra los capitalistas y todas las formas económicas, sociales y políticas de su dominio de clase”. Pronto saldrá a la venta en español.

Los que quieran unirse al esfuerzo para ampliar el alcance del *Militante* y los libros revolucionarios y ayudar con la recaudación de fondos pueden comunicarse con las ramas del PST o la Liga Comunista en su área de las listadas en la página 8.

**Ahora se puede  
suscribir y  
contribuir online,  
visite  
[themilitant.com](http://themilitant.com)**